



EIXO 11: FORMAÇÃO E TRABALHO DE PROFESSORES PARA OS DESAFIOS DO ENSINO NO SÉCULO XXI

LA CRISIS DE SEGURIDAD Y VIOLENCIAS: UN NUEVO DESAFÍO EN EL TRABAJO DOCENTE ECUATORIANO

Daniel Llanos E.

UPS -Ecuador

danielgllanose@gmail.com / dllanos@ups.edu.ec

Resumen

El Ecuador en el año 2017 finalizó un proceso político caracterizado por la inversión pública estatal y la generación de condiciones que contribuyen en la reducción de las desigualdades sociales y económicas. Todo ello, a partir del incremento del presupuesto en las áreas de educación, salud y, por supuesto, seguridad. La implementación de políticas sociales que garantizaron el acceso y gratuidad de la educación permitió que millones de niños, niñas y jóvenes sean parte de un sistema educativo que se incrementó en más de 1,200,000 estudiantes (Restrepo; Stefos, 2017). De igual forma, la inversión y aplicación de políticas públicas propiciaron que el Ecuador se convierta en uno de los países más seguros de América Latina y el Caribe, Pero, el año 2017 fue el cierre de un ciclo político de inversión social marcado por el giro hacia la derecha que provocó un recorte de presupuesto en la inversión social y de seguridad nacional. La inversión en educación es un tema de preocupación, si regresamos a revisar las cifras del año 2021, podemos apreciar que el 3,69 % del PIB se invirtió en educación inicial y básica; pero, en el año 2022, la inversión fue del 3,65 % lo que da cuenta de una reducción en un tema de extrema sensibilidad, más aún cuando el año en que se registra la reducción fue el año de retorno a la presencialidad. Es decir, el año en el cual se debió invertir en recuperación de los espacios físicos que estuvieron sin presencia de estudiantes por las restricciones sanitarias resultantes del Covid-19, no se realizó. En la misma dirección del campo educativo. el constante recorte presupuestario en el frente social, provocó que el Ecuador deje de ser el segundo país más pacífico de la región (Andrade, 2023), y, por el contrario los índices de criminalidad y violencia social han ido en aumento al punto de llegar a un tasa de homicidios intencionales del 47,25 por cada cien mil habitantes, además se registraron 8.004 muertes violentas, incluyendo 770 homicidios de niños, niñas y adolescentes durante el año 2023. Este aumento se atribuye al accionar de bandas



criminales y a la fragmentación del crimen organizado (Manjarrés; Newton; Cavalari, 2025)., varias de ellas operan, según algunas notas periodísticas en los centros educativos. Con este telón de fondo, el presente trabajo pretende analizar los factores políticos y educativos que facilitaron el incremento del abandono escolar y, a su vez, el aumento de la tasa de criminalidad y de violencia social. Violencia que plantea nuevos desafíos y retos actuales, propios de un contexto neoliberal, el trabajo con población en situación de vulnerabilidad y con prácticas violentas dentro y fuera de los centros educativos. Sin duda que el trabajo docente en el Ecuador del siglo XXI se ha convertido en una actividad de alto riesgo, a saber, que el propio ejercicio demanda la interacción con múltiples actores de las comunidades y, por tanto, las inseguridades y exposiciones ante una situación de violencia incrementa. Por supuesto, la respuesta del gobierno del presidente Noboa ha sido la generación de un Plan de Seguridad que afianza la política de “mano dura” con constantes estados de excepción y militarización de las ciudades y ahora último generando un plan de intervención militar dentro de los espacios educativos, por supuesto, no en todas las instituciones, es decir, el plan prevé la intervención en escuelas y colegios fiscales, lo que nos invita a conjeturar que la política de control y persecución de las acciones delictivas deben generarse en centros educativos a los que asisten las clases sociales media y baja. Asumimos, entonces, que el gobierno considera que la problemática de violencia escolar y delincuencia social se produce en lugares a los que asisten las clases populares. Además, nos interesa analizar las formas de racialización que se producen en los espacios escolarizados a partir del incremento de la violencia social en las instituciones educativas, propiciando un desafío en el trabajo docente en la actualidad. Para ello, recurrimos a un trabajo de corte mixto en el cual se aplicaron entrevistas y encuestas a diferentes actores sociales, pero sobre todo a jóvenes de sectores populares y educadores de diferentes contextos ecuatorianos, evidenciando que la ausencia de Estado y de políticas fueron el caldo de cultivo de la violencia que se vive actualmente en el Ecuador.

Palabras clave: Violencia, educación, trabajo docente

Referencias



ANDRADE, C. La seguridad como excepción ¿Hacia dónde va Ecuador? **Ecuador Debate**, [s.l.], nº 119, p. 45–73, 2023.

MANJARRÉS, J.; NEWTON, C.; CAVALARI, M. Balance de InSight Crime de los homicidios en 2024. **InSight Crime**. 2025. Disponível em: <<https://bit.ly/4ldOX2T>>.

RESTREPO, R.; STEFOS, E. **ATLAS del derecho a la educación en los años de la Revolución Ciudadana: Una aproximación a las transformaciones**. Azogues: UNAE, 2017.